

Gerard Piqué

«Luce estilo anglosajón de "descuido estudiantil". Acerta con el corte de pelo, pero cuando no resara sus purtelitos su volumen de cabello y la barba le dan un aspecto burlesco. Debe actualizar el corte cada veinte días».



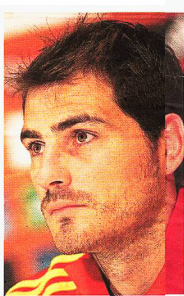
Sergio Ramos

«Se esmera con su imagen pero, al igual que otros futbolistas que usan cintas elásticas la moñeta, contrasta la necesidad de alguna diadema más original que agarre el cabello de manera más eficaz y refinada».



Pedro

«Lleva un corte de cabello normal y cómodo. Debería estudiar algo más pasivo en su caso, dialogando con él, mirándose al espejo y modificando su estilo para que le favorezca, actualice y le caiga bien».



Iker Casillas

«Se singulariza por llevar siempre un pelo cuidado y funcional, y está sabiendo atajar la pérdida de cabello. Es de los que sabe peinarse con los dedos. Sus cejas y esa barba y bigote incipientes le dan un aire rústico y natural».



Fernando Llorente

«Tiene un tipo de pelo que es un reto para el profesional, con rizo desde la base que obliga a una técnica muy depurada en el corte. Pero lleva con soltura un volumen de cabello que le aporta su imagen de "Rey León"».



Fernando Torres

«De cabello magnífico, cuando pega un salto, su pelo vuela dejando la espiral que traían los hombres de esdó. Sabe coordinar muy bien corte, peinado, vestido, y personalidad. Le van bien unas transparencias finas».



Xabi Alonso

«Lleva un corte cómodo, actual, que encaja con su personalidad de futbolista diez. La barba le queda bien si es de dos o tres días como máximo. De más tiempo o sin arreglar minimiza su aureola y su carisma».



Andrés Iniesta

«Su escasez de cabello y lo rapado que lo suele llevar minimizan su imagen de estrella. Si esta vez llega con la cabeza algo más llena, habrá más opción de actualizar su volumen. Mejoraría mucho su expresividad facial».

Los secretos del pelo quiero de la Selección

Los ve no sólo como deportistas, sino también como difusores de tendencias. **Ramiro Fernández, estilista de la Selección Española, revela fórmulas para potenciar la imagen de los «gladiadores del siglo XXI»**

BLANCA TORQUEMADA

Dice Ramiro Fernández de sí mismo que es un «psicoeستا», sutil cualidad que eleva al peluquero a constructor de una imagen positiva y acorde con la personalidad de quien requiere sus servicios. Por eso nunca toma la tentación de recortar las guedejas del ahora prejubilado Carles Puyol («Cómo privar a un campeón de su rulos?»), y por eso ha logrado mantenerse durante dos décadas al servicio de la Selección Española. Un estatus singular como plenamente asentado, pues Ramiro ya tiene en la mano su billete de avión para incorporarse a la concentración del combinado nacional en Polonia el día 9, viernes del debut frente a Italia en la Eurocopa.

Todo empezó por azar. Hace casi veinte años la Selección estaba concentrada en Oviedo cuando el asturiano

no Luis Enrique, cliente habitual de Ramiro, se acercó a su salón para cortarse el pelo y volvió después a otros compañeros. A Javier Clemente, entonces al frente del equipo nacional, le gustó el nuevo «look» de los chicos y se interesó por el artificio del cambio, hasta el punto de que también él visitó la peluquería y se prestó a un arreglo capilar. Eso sí, con una advertencia propia del personaje «¡Dijo eh!, que a mí me lo cortan en Bilbao!». Pero Ramiro no sólo salió airoso del delicado trance, sino que Clemente optó por reclutarle para las concentraciones importantes de la Selección, donde, desde entonces, atiende a toda la delegación (no sólo a los deportistas, sino también a los masajistas, delegados federativos ayudantes o utiliteros), y se ha hecho imprescindible en el grupo, al que aporta su profesionalidad y su intuitivo don de gentes, factor de cohe-



Querido y premiado

Ramiro Fernández ha recibido en 2012 la Insignia de Oro y Brillantes de la Asociación Nacional de Peluqueros

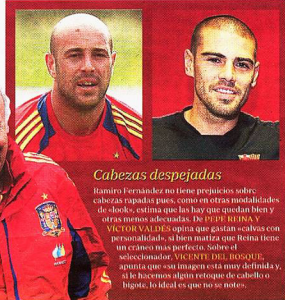
sión entre los jugadores. Además, es discreto. Por algo ha sobrevivido a seis seleccionadores diferentes.

Consejos psicoeста

Ramiro, profesional prestigioso (cacha de ser reconocido con la Insignia de oro y brillantes de la Asociación Nacional de Peluqueros) detalla su «modus operandi» con «la raja»: «Vacía para mí una habitación del hotel de concentración, y allí me instalo con sus instrumentos de trabajo y con un buen espejo. Yo siempre digo que el espejo, y no el perro, es el mejor amigo del hombre».

A partir de ahí, los jugadores van desfilando en sus ratos libres ante su afilada tijera y su certero criterio: «A veces viene uno solo. A veces un grupito... Cuando se presentan varios, se produce un cierto desconfort. Me gustan las tijeras o los peines, gastan bromas... A fin de cuentas, son chavales grandes. Pero normalmente consigo ganarme su confianza y así todos me piden consejos psicoeстаicos, porque no sólo les corto el pelo, sino que les proporciono un asesoramiento integral para potenciar su imagen, en busca de que irradien lo mejor de sí mismos a través de su peinado, ves-

tido, porte y expresividad. También les hago recomendaciones sobre productos, pues a veces creen que el mejor after shave es el más caro, y no al que se adapta a su tipo de piel. Además, es tan importante la calidad de un champú o loción como saber aplicarlos». Dice que le respetan (y le buscan) «porque sugiero, pero nunca impongo». Casi todos se dejan pulir en busca de una armonía global: «Cuando llevo una prenda hor-



Cabezas despejadas

Ramiro Fernández no tiene prejuicios sobre cabezas rapadas pues, como en otras modalidades de «looks», estima que las hay que quedan bien y otras menos adecuadas. De **PIPI BILBAO** Y **VICTOR VALDES** opina que gastan «calvas» con personalidad, si bien matiza que Iñaki tiene un cráneo más perfecto. Sobre el seleccionador **VICTORINI DEL ROSARIO** afirma que «su imagen está muy definida y, si le hacemos algún retoque de cabello o bigote, lo ideal es que no se notes».

tera, se lo digo. Me da igual que sea de marca o muy cara. Soy muy sincero con ellos». También ha sido testigo privilegiado de «una convención excelente» en la que la amistad entre Xavi y Casillas es un ingrediente esencial.

Nuevos y resistentes

Pero en su ámbito, el «psicoeстаico», el reto son los «resistentes» y los nuevos (en esta concentración Jordi Alba y Juanfran), «que, en un primer momento, pensarán, como es inevitable, "¿qué hace aquí este carcamal?". Pero ya me irán conociendo». Hombre inquieto, Ramiro agradece el desafío que para él suponen los futbolistas, pues a través de ellos conecta con las inquietudes de la gente joven: «Como profesional de la peluquería, esa diversidad me plantea un reto apasionante. Aunque hay algo que si tienen en común: todos llevan con soltura la vestimenta deportiva, mientras que, por lo general, les apreciamos incómodos cuando el protocolo les exige el traje y la corbata». Por eso aspira a ayudarles a consolidar «su presencia, dinamismo, seguridad y modernidad. Son ídolos de masas, creadores de tendencias. Los gladiadores del siglo XXI».